

NOVENA DE LA VIRGEN DEL CARMEN



Parroquia Santa Cruz Pucón

ORACIÓN POR CHILE A LA VIRGEN DEL CARMEN

Virgen del Carmen, María Santísima,
Dios te escogió como Madre de su Hijo,
del Señor Jesús que nos trae el amor y la paz.

Madre de Chile,

a Ti honraron los Padres de la Patria
y los más valientes de la historia;
desde los comienzos nos diste bendición.
Hoy te confiamos lo que somos y tenemos;
nuestros hogares, escuelas y oficinas;
nuestras fábricas, estadios y rutas;
el campo, las pampas, las minas y el mar.

Protégenos de terremotos y guerras,
sálvanos de la discordia;

asiste a nuestros gobernantes;

concede tu amparo a nuestros hombres de armas;
enséñanos a conquistar el verdadero progreso,
que es construir una gran nación de hermanos
donde cada uno tenga pan, respeto y alegría.

Virgen del Carmen, Estrella de Chile, en la
bandera presides nuestros días
y en las noches tormentosas
sabiamente alumbras el camino.

Madre de la Iglesia,

Tú recibes y nos entregas a Cristo;
contigo nos ofrecemos a Él,
para que sobre Chile extienda
los brazos salvadores de su Cruz
y la esperanza de su *resurrección*.

AMÉN.

María, al pie de la cruz



Rosario: Misterios Dolorosos (Rezar)

En escucha de la Palabra: María al pie de la cruz (Jn 19, 25-27)

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María mujer de Cleofás y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo".

Luego dice al discípulo:

"Ahí tienes a tu madre."

Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.

Reflexión:

Juan nos dice que junto a la cruz estaban María y Juan. María -la Madre-, Juan -el predilecto-. La Virgen Madre está en pie junto a la cruz: da fuerza a su Hijo para que llegue a la última hora. Este pasaje bíblico nos enseña que en el momento del dolor no estamos solos. María y Jesús, están con nosotros.

María simboliza a la Iglesia. Lo mismo que el discípulo amado simboliza a los verdaderos creyentes. De ahí que el discípulo amado reciba a la madre de Jesús como suya, como algo que le pertenece y a lo que no puede renunciar. Lo propio del discípulo es la fe. Nuestra salvación se prolonga en la Iglesia siendo acogida por el discípulo amado. Jesús puede morir, pues su salvación se prolonga en la Iglesia.

Y nos recuerda que el Señor, muriendo, nos ha hecho donación de su Madre como un precioso bien. Con nuestra vida, tratemos de ser agradecidos.

Oración:

- María, Madre al pie de la cruz, quédate junto a nosotros en nuestras cruces cotidianas para que, como Tú, sepamos estar en pie para aceptar y ofrecer nuestro dolor.
- María, Madre junto a la cruz, que sufriste la muerte de tu hijo. Sostén nuestra peregrinación diaria en la tierra, especialmente en tiempos de pandemia y ayúdanos a no perder de vista el objetivo final de la vida que es el Paraíso.
- María, Madre que protege a todos sus hijos, sé nuestra guía en la vida cotidiana.

Me comprometo: A acoger la Salvación en mi Iglesia con mi participación y compromiso. Ahora, hoy, en mi pequeña Iglesia doméstica, manteniendo mi esperanza y pidiendo a la Virgen del Carmen que aumente mi(nuestra) fe.